

tema

2

Aplicación de la Psicología Social en el Proceso Comunitario

INTRODUCCIÓN

Augusto Landa, López Zafrá y Martínez de Antoñana Ugarte (2004) proponen una serie de circunstancias que hacen especialmente dificultosa la de por sí compleja elaboración de una **definición de Psicología Social**, éstas son:

- Existencia de un **marcado dualismo y las consecuentes fluctuaciones entre lo social y lo individual**, con el reduccionismo que implicaría centrar las explicaciones tan sólo en uno de estos extremos.
- Presencia de una **importante pluralidad de perspectivas teóricas** tanto en el ámbito de lo social como en el de lo individual.
- **Problemas en la delimitación del objeto en Psicología Social**, dado que existen dos vertientes opuestas: la que considera que la Psicología Social debe abordar aquellos temas de su interés a través de teorías surgidas y desarrolladas en campos teóricos afines, que coincidiría con el enfoque individualista; y, por otra parte, la segunda vertiente mantiene que la Psicología Social debe abordar los temas que son de

- **Procesos de categorización social.**
- **Identificación de habilidades sociales y personales en el proceso comunitario.**
- **Identificación de los espacios como recurso metodológico.**

OBJETIVOS:

- Programar, organizar, dinamizar y evaluar actuaciones de intervención social encaminados al desarrollo de la participación ciudadana y a la articulación de procesos comunitarios.
- Posibilitar el trabajo conjunto entre los agentes y las diferentes redes, tanto dentro como fuera de la comunidad.
- Conocer los diferentes procesos de categorización social.
- Conocer e implantar los espacios como recurso metodológico dentro del desarrollo comunitario.
- Trabajar las habilidades sociales e individuales como mecanismo dinamizador dentro del proceso comunitario.
- Revitalizar y generar, en caso necesario, espacios de comunicación y encuentro para el acercamiento de las y los diferentes agentes.

su interés desde una perspectiva teórica y metodológica diferenciada de otras disciplinas teóricas, éste sería el caso de las tradiciones lewiniana y la histórico-dialéctica, que sería considerada por Blanco como tradición psicosocial.

En el momento de elegir una definición adecuada y exhaustiva de Psicología Social estos mismos autores hacen un recorrido por distintas definiciones en el que se observa la dificultad, mayor aún que en otras ramas de conocimiento, para seleccionar una definición que se ajuste a las características específicas de esta disciplina.

Así, aquellas definiciones que entienden la Psicología Social como el estudio científico del comportamiento social humano dan una mayor relevancia a la conducta social pero restan importancia a las funciones psicológicas.

En cambio, definir la Psicología Social como el estudio del individuo en un contexto social implica volver al punto de partida en esta disciplina: la controversia entre Psicología Social psicológica y Psicología Social sociológica.

Por otra parte, definiciones como la que citan de **Manstead y Hewstone** (1995) en la que se entiende la Psicología Social como el estudio científico de la influencia recíproca y su contexto social tienen en cuenta la valoración al mismo nivel de cada individuo con otras personas y con el contexto, sin embargo la alusión a influencia recíproca sí considera la relación e un individuo con otro pero implica dejar a un lado los procesos cognitivos y motivacionales que influyen las relaciones interpersonales.

Sin embargo **Smith y Mackie** (1997) recurren a una perspectiva integradora y entienden la Psicología Social como la ciencia centrada en el estudio científico de los efectos que producen los procesos sociales y cognitivos en el modo en que las personas perciben, ejercen influencia y se relacionan con otros.

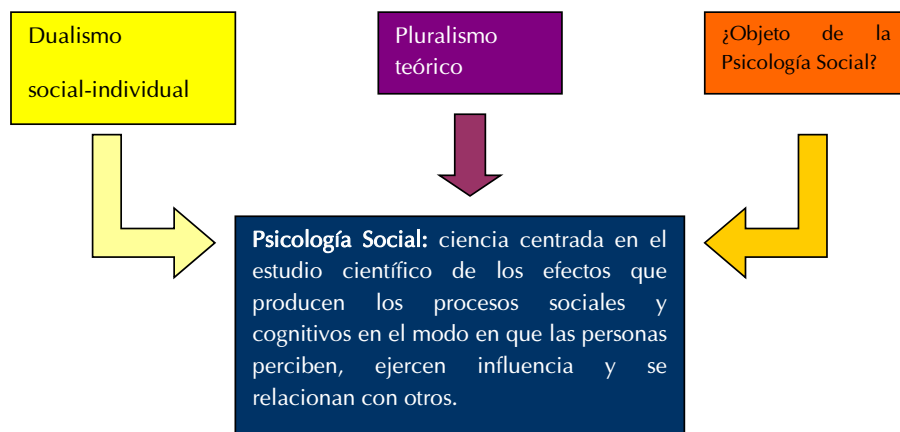


Figura. Principales dificultades y propuesta de definición de Psicología Social.

Fernández Villanueva (2003) destaca una serie de aproximaciones teóricas en la Psicología Social postmoderna, de los cuales veremos un breve resumen:

- **Construccionismo social de Gergen**

Como veíamos anteriormente, este autor que tuvo un papel fundamental en la crisis de la disciplina **propone un enfoque teórico que se caracteriza prin-**

principalmente por la importancia de un punto de vista crítico y el énfasis en la dimensión cultural de los datos obtenidos en las investigaciones.

- Psicología Social crítica de Shotter

Esta perspectiva se encuentra entre el análisis del discurso debido a la importancia que concede al lenguaje y el **construccionismo social de Gergen** con el que va adquiriendo paulatinamente puntos en común, su carácter constructivista se pone claramente de manifiesto en los ocho puntos programáticos que deben guiar la Psicología Social.

Shotter considera que el lenguaje no tiene como función la representación de ideas u objetos sino la construcción de un mundo articulado en el que se organizan las relaciones interpersonales a través de la creación de diferentes relaciones sociales y la exposición de las actitudes y perspectivas propias de cada individuo frente a las personas con las que interactúa en cada momento.

- Deconstruccionismo y transformación de la Psicología Social de Ibáñez

Con esta propuesta teórica **Ibáñez** trata de atenuar los límites entre las ciencias naturales y las sociales partiendo del supuesto que está empezando a imperar en el estudio intrínseco de la ciencia de que todas las ramas de conocimiento están determinadas por la subjetividad de las personas que realizan una investigación.

Así, ni siquiera en las ciencias físicas se puede afirmar que el trabajo que se lleva a cabo sea plenamente objetivo porque todos los elementos con los que se trabajan son percibidos y reconstruidos por los investigadores, por tanto la frontera entre las ciencias naturales y las sociales carece de sentido.

Ibáñez propone la existencia de una serie de mitos que se derivan de los postulados de la ciencia moderna y que actualmente tratan de superarse con las nuevas perspectivas en la concepción de la ciencia.

- Psicología Social del discurso

Michael Billig es una de las principales figuras en esta corriente que **relaciona la Psicología Social y la perspectiva dialéctica**, este autor enfatiza la importancia de los factores persuasivos en la conversación y los textos destacando que para llegar a comprender y acceder al auténtico significado de un enunciado verbal es necesario ubicarlo en el marco de su contexto argumentativo explícito o implícito, incluso desde la retórica se insiste en que las afirmaciones de una persona no se realizan en un vacío social sino que se suman o se oponen a otras que existen en el contexto social.

Otra afirmación a destacar en la Psicología Social del discurso es la relacionada con la **ausencia de una única verdad**, así es importante el grado en que los argumentos de cada persona están razonados y bien fundamentados porque no existe un único punto de vista válido. Esta ausencia de verdades únicas también ayudaría a explicar un punto que ha presentado ciertas dificultades es la pluralidad de posiciones que puede tener una persona respecto a un tema, ya que pueden coexistir distintas opiniones con sus correspondientes argumentos en relación a una cuestión en una misma persona sin que por ello se tenga que considerar a esa persona como irracional o inconsistente (Garay, Íñiguez y Martínez, 2003).

Dentro de la perspectiva discursiva en Psicología Social existen dos escuelas principales:

- Análisis del discurso: Potter y Wetherell

Potter y Wetherell (1987) definen los **repertorios interpretativos** como *“los elementos esenciales que los hablantes utilizan para construir versiones de las acciones, los procesos cognitivos y otros fenómenos. Cualquier repertorio determinado está constituido por una restringida gama de términos usados de una manera estilística y gramática específica”*.

Estos autores enfatizan especialmente la necesidad de un método adecuado para el análisis del discurso, en este sentido destacan que la metodología utilizada al analizar los discursos no debe imponer condiciones al discurso de las personas, ni establecer categorías que lo empobrezcan o criterios que provoquen la pérdida de información del discurso que puede ser relevante (Fernández Villanueva, 2003).

- La aproximación de Parker

La otra escuela en este enfoque es la defendida principalmente por Lan Parker, junto a Erica Burman, que **representa la vertiente teórica más fuerte de la teoría del discurso y vincula la Psicología discursiva con el Psicoanálisis, el construccionismo feminista y la Psicología Social crítica feminista**, enfoques teóricos que se están desarrollando recientemente en el seno de la Psicología Social.

1. PROCESOS DE CATEGORIZACIÓN SOCIAL

La construcción psico-social no deja de ser un concepto complejo, porque intervienen en él, las representaciones, que se generan en toda Sociedad, y mediante las cuales se organizan las relaciones sociales y las condiciones de existencia de los individuos y grupos. Esta construcción es un proceso de conocimiento que origina y organiza las percepciones que se tiene de las personas y que cristaliza en *actitudes, valores, prejuicios y prácticas sociales*. Contribuyendo a las formas de acción social, a la asignación/reasignación de roles y a la conformación de las identidades.

La representación que tenemos de una determinada categoría depende de la ideología que defendemos. La **teoría de la identidad social de Tajfel** nos permite entender gran parte de estos procesos de identificación y desidentificación. Esta teoría engloba tres procesos psicosociales que hacen referencia a la forma como percibimos a las otras personas y a nosotros mismos, **tomando como base de esta percepción la pertenencia de las personas a los grupos**:

- **La comparación:** no actuamos ni nos relacionamos con la gente en función de lo que son, si no que lo hacemos en función de cómo los representamos o percibimos (por ejemplo, si miramos a alguien por el color de la piel, llegaremos a una determinada percepción y valoración, y si lo hacemos por sus ideas políticas, llegaremos a otra). Con este proceso de comparación social **establecemos diferenciaciones del tipo “nosotros frente a ellos”**, el endogrupo frente al exogrupo, diferenciación que la mayoría de veces es fruto de una competencia social y de un conflicto de intereses.
- **La categorización social:** es el proceso por el que ordenamos el entorno en términos de categorías. Este proceso de la categorización social comporta unos efectos específicos:
 - **Acentuación ilusoria de semejanza entre las personas que forman parte de una misma categoría** (por ejemplo, la creación de semejanzas entre “los diferentes catalanes”)
 - **Creación exagerada de diferencias entre personas pertenecientes a categorías diferentes**, es decir, entre un hombre y una mujer cualesquiera, o entre un europeo y un asiático.
- **La identificación:** escogemos compararnos con aquellas categorías que nos permitan salir favorecidos de la comparación, y diferenciarnos en términos de identidad social, buscando lo que Tajfel denomina una distintividad social positiva.

No obstante, no todas las categorías sociales funcionan de la misma manera, algunas son más utilizadas y más visibles socialmente que otras, sobre todo aquellas que hacen referencia a los grupos minoritarios o sin poder: homosexual, mujer, negro, inmigrante, niño, etc., a diferencia de blanco, hombre, burgués, heterosexual, autóctono, adulto.

La categorización social surgió como un ámbito específico de investigación, no obstante como consecuencia de la crisis que sufrió la Psicología Social a finales de los años sesenta y comienzos de los setenta y gracias también al desarrollo de nuevas teorías y principios cada vez más potentes acerca de los procesos cognitivos que subyacen al comportamiento social, la cognición social ha ido adquiriendo fuerza hasta el punto de convertirse en un enfoque, en otras palabras, una manera específica de entender y tratar de explicar una importante mayoría de temas que han sido estudiados por la Psicología Social a lo largo de su historia.

Estamos hablando de fenómenos como los **grupos, los estereotipos, los prejuicios o las actitudes**, en los que se está observando una disposición a ser estudiados atendiendo al componente cognitivo que está implicado en su formación, cambio y mantenimiento, así la tendencia consiste en estudiar procesos sociales considerando que la percepción, creencias y conocimiento que se activen en ese proceso social ejercerán una importante determinación en éste.

Otra característica importante de este nuevo acercamiento a los **procesos sociales y a los procesos internos de la persona** es su constante intento de lograr un acercamiento empírico caracterizado por una metodología de mayor rigor.

Cabe destacar que desde este nuevo enfoque, la **percepción del mundo social** pasa de ser considerada un fenómeno estático e inmutable a entenderse como una realidad que las personas construyen activamente y que está determinada por factores personales y ambientales que dan forma a esta interpretación (Gollwitzer y Moskowitz, 1996).

En este punto es pertinente mostrar la propuesta de definición de cognición social elaborada por **Turner (1999)** que entiende que la cognición social es el **conjunto de los procesos psicológicos implicados en la obtención, utilización, almacenamiento y modificación del conocimiento que tenemos del mundo y de las personas**.

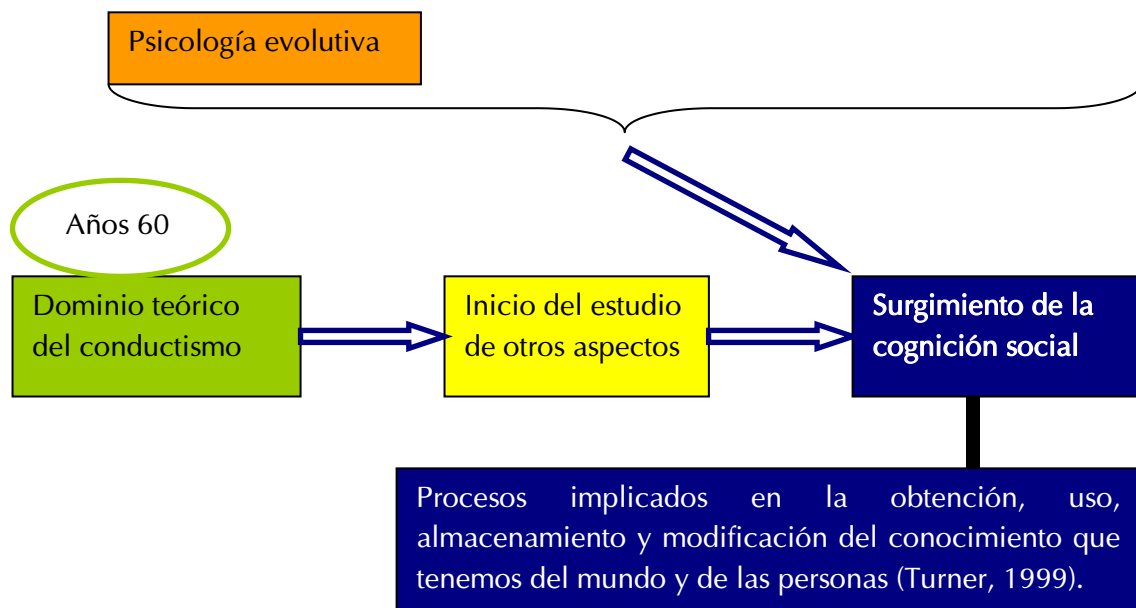


Figura. Surgimiento y definición de la Cognición social.

Finalmente, para dar una visión clara de la cognición social y de las características que guían su proceso de estudio, cabe destacar el resumen que hacen **Páez, Valencia, Morales, Sarabia y Ursua (1992)** cuando afirman que el **programa científico de la cognición social** está fundamentado en las premisas incluidas a continuación:

- *El ser humano puede ser considerado, a modo de metáfora como un procesador de información con limitaciones y posibilidad de error.*
- *Tiene como base modelos simples de procesamiento de la información y paradigmas de organización del conocimiento.*
- *A nivel metodológico, este enfoque aplica técnicas de laboratorio procedentes en cierto modo de la Psicología cognitiva clásica en las que se estudia el comportamiento de los participantes ante la presentación de historias, películas, imágenes,... analizándose diversos aspectos como calidad y precisión de recuerdo, atención visual,...*

Dentro de su desarrollo, **Selman** (1977, 1980; citado por Rice, 1997) propone un modelo compuesto de una serie de etapas que atraviesa una persona **hasta lograr la adquisición de los roles sociales**, es decir, para comprenderse a uno mismo y a los demás como personas, para reaccionar ante los otros como ante uno mismo y a reaccionar al comportamiento propio desde la perspectiva de los demás. Las etapas que constituyen este proceso de desarrollo son:

- **Etapla egocéntrica indiferenciada (0 – 6 años)**

Por lo general, los niños menores de seis años **son incapaces de diferenciar claramente entre la interpretación que hacen de un fenómeno social y la que hacen otras personas** y no llegan a entender que su percepción puede no ser la correcta.

Por ejemplo, cuando se les pregunta por los sentimientos de otra persona ante una situación determinada suelen contestar haciendo referencia a sus propios sentimientos y no a los de la persona en cuestión.

- **Etapla de adquisición de una perspectiva diferenciada o subjetiva (6- 8 años)**

En esta fase los niños empiezan a ser conscientes de que las personas que les rodean pueden tener un punto de vista distinto respecto al suyo acerca de un fenómeno social, sin embargo encuentran especiales dificultades para llegar a comprender los motivos que llevan a una persona a pensar de un modo distinto al suyo.

A lo largo de esta fase comienzan a hacer una discriminación sobre si la conducta de una persona está dotada de intencionalidad o no, tienen en cuenta las posibles causas de los comportamientos de los demás y adquieren la capacidad para deducir las intenciones, pensamientos y sentimientos de otras personas, sin embargo sus conclusiones se basan en observaciones físicas que pueden no ser correctas dado que no han comprendido aún que la gente puede manifestar una conducta determinada y ocultar sus verdaderos sentimientos e intenciones.

No obstante, esta perspectiva subjetiva **se caracteriza por su unidireccionalidad** dado que si bien empiezan a intentar posicionarse en la perspectiva ajena no han adquirido aún la capacidad para hacer un juicio acerca de su propio comportamiento desde la perspectiva de una persona externa a él mismo.

- **Etapla del pensamiento autorreflexivo o de la adquisición de una perspectiva recíproca (8 – 10 años)**

Durante este periodo el niño empieza a comprender que los demás tienen una perspectiva sobre el mundo y que a su vez los demás son conscientes de que él o ella también tiene una perspectiva.

El cambio fundamental que se produce entre esta fase y la anterior es que los niños **empiezan a tener en cuenta la perspectiva de los demás**, esto tiene como consecuencia la adquisición del concepto de relatividad, es decir, el niño empieza a entender que su perspectiva no es correcta o válida en términos absolutos y que la perspectiva de otra persona puede ser tan correcta, o más, que la propia.

- **Etapa de adquisición de una perspectiva mutua o de una tercera persona (10 – 12 años)**

En este punto los niños no son ya sólo conscientes de su perspectiva y la de sus compañeros o familiares sino que además de ello **empiezan a asumir la perspectiva de terceras personas neutrales**.

Como consecuencia de esa nueva perspectiva adquirida el preadolescente empieza a verse a sí mismo como actor y objeto y con ello adquiere una perspectiva más global de aquellas situaciones sociales que se dan en su medio habitual.

- **Etapa de adquisición de un punto de vista profundo y social (de la adolescencia al periodo adulto)**

A partir de la adolescencia los individuos **reconocen la existencia de una perspectiva grupal que se refleja en un sistema social**, claro ejemplo de un sistema social como muestra de una perspectiva grupal son las leyes o la moralidad de una sociedad.

La conciencia de esta perspectiva adicional condiciona en gran medida el pensamiento, actitud y comportamiento de la persona dado que le confiere un marco de actuación sobre aquello que es correcto o incorrecto dado que la sociedad de la que forma parte esa persona así lo ha establecido.

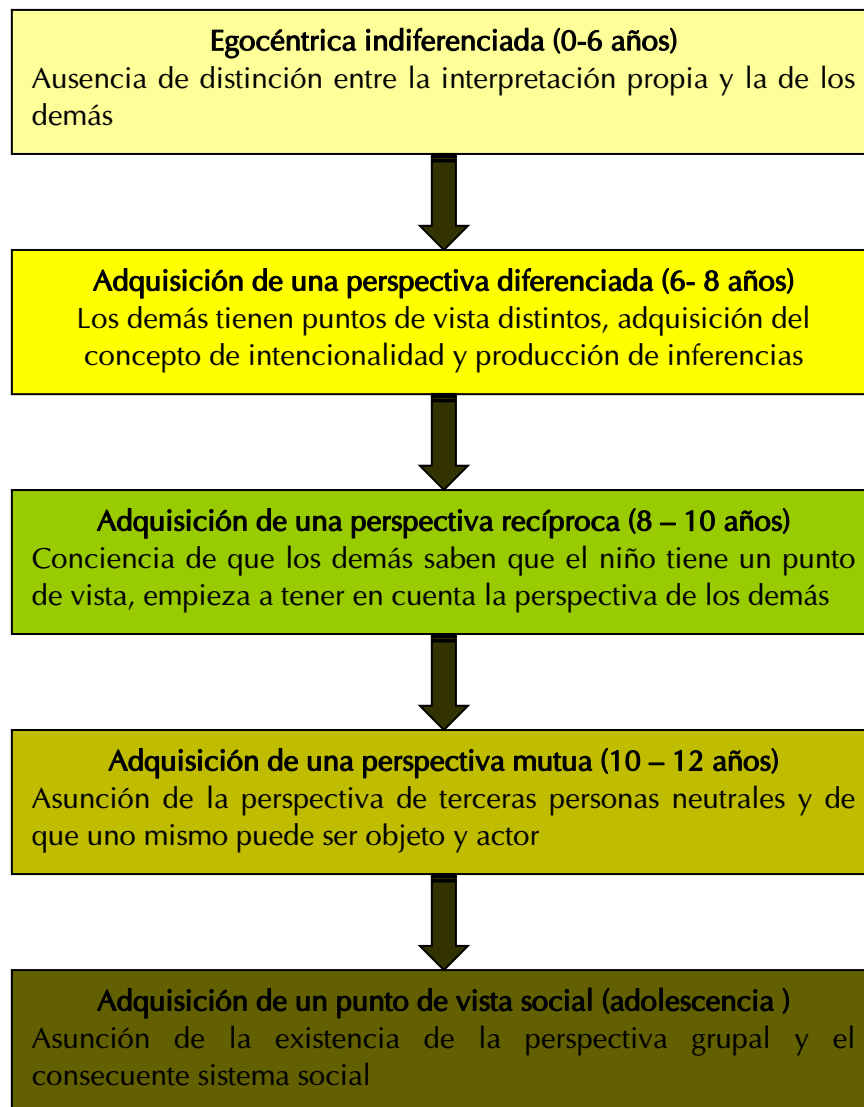


Figura. Fases del desarrollo de la cognición social.

1.1 Estereotipos y prejuicios

La categoría grupal proporciona una identidad o posición social y, al mismo tiempo, funciona como perspectiva de percepción de la realidad. En esta percepción parece que haya siempre implícito un proceso de comparación social que genera un “nosotros” ante un “ellos”, proceso en el cual emerge la identidad social, pero también el estereotipo, el prejuicio y la discriminación. Estos se caracterizan por:

- **El prejuicio:**
 - Actitud generalmente negativa hacia determinadas personas.
 - Originado por el hecho de que pertenecen a determinadas categorías sociales y no por sus características o actuaciones individuales.
 - Son una consecuencia de la percepción estereotipada de la realidad.
- **El estereotipo:**
 - Conjunto de creencias sociales que se asocian a una categoría grupal, que provocan los prejuicios y los justifican.
 - Proceso de percepción, significación y representación de las otras personas y de la realidad que funciona de forma bastante rígida y a la que se orienta este proceso.
 - Proceso que cumple la función de mantener los valores sociales dominantes, que emerge de la existencia de determinadas relaciones de poder y desigualdades sociales y que las mantiene.
 - Son una consecuencia directa de los procesos de categorización social.
- **La discriminación:**
 - Conducta dirigida a las personas afectadas por los prejuicios.
 - Favorece a los miembros de la propia categoría.
 - Perjudicar a los miembros de otras categorías.
 - Consecuencias para las personas discriminadas:
 - Baja autoestima o la percepción negativa de uno mismo, así como un fuerte sentimiento de inferioridad.
 - Predisposición al fracaso de los miembros de estos grupos o categorías, que conduce fácilmente al fracaso real, a causa de la poca confianza que se tiene en uno mismo.
 - Puede crear en la otra persona lo que esperábamos encontrar, puede generar el comportamiento que sostenía nuestra discriminación.
 - Estos efectos pueden conducir a maltratarse o a dejarse pisar y a presentar actitudes de sumisión.

A. Estereotipos

a. Concepto

Desde que en 1922 Lippmann (citado por Puertas, 2004) propusiera que los estereotipos son equivalentes a imágenes mentales que tenemos sobre las personas para dar significado a su comportamiento se ha producido un importante proceso de evolución en la conceptualización de los estereotipos dentro de la Psicología Social. Lippmann entendía los estereotipos como una especie de pseudoambiente que actúa como mediador entre la realidad y el individuo influyendo su percepción, una especie de preconcepción que domina la percepción y que da forma a los datos antes de que lleguen a ser percibidos de manera consciente (Huici, 2003).

En un momento posterior, Katz y Braly (1933, citados por Huici, 2003) son los pioneros de una nueva tradición que tendría importantes consecuencias para estudios posteriores en la que los investigadores interesados en los estereotipos centran sus esfuerzos en el contenido de éstos y para ello estudian de un modo descriptivo los estereotipos acerca de las naciones, las religiones o las etnias (Puertas y Morales, 2007).

En una tercera fase, Allport comienza a enfatizar la importancia del proceso de estereotipia frente al contenido de los estereotipos en sí mostrando un concepto del estereotipo íntimamente relacionado con los prejuicios y dando una especial relevancia a los aspectos cognitivos y a la función defensiva que dan finalmente lugar a la atribución de características estereotipadas a los miembros de grupos minoritarios (Puertas y Morales, 2007). Autores como Campbell consideran que el origen y mantenimiento de los estereotipos está directamente relacionado con la existencia de un contexto comparativo que promueve la selección de rasgos, dicha selección se origina como consecuencia de la interacción entre grupos distintos y en los papeles respectivos que desempeñan en la sociedad (Huici, 2003)

Una aportación fundamental es la de Tajfel, que asocia los aspectos negativos del estereotipo con tres procesos cognitivos (Puertas y Morales, 2007):

- Categorización: que introduce orden y facilita la percepción de la realidad.
- Asimilación: la asimilación: asociada a la adquisición inicial de las actitudes del endogrupo.
- Búsqueda de coherencia: cuando se produce un cambio social los estereotipos proporcionan un marco que ayuda a comprender dichos cambios.

Esta aportación de Tajfel contribuyó sustancialmente a la consolidación de los procesos cognitivos implicados en el proceso de estereotipia, de hecho autores relevantes en el campo de los estereotipos como Ashmore y Del Boca (1981) consideran que esta contribución de Tajfel marca un punto de inflexión que tiene como consecuencia la dominancia del enfoque cognitivo en el estudio de los estereotipos.

A día de hoy, las distintas definiciones de los estereotipos pueden agruparse en torno a dos dimensiones siguiendo a Huici (2003):

- **Dimensión erróneo – normal:** relacionada con la concepción del estereotipo como una forma errónea o inferior de pensamiento haciendo referencia a que no se ajustan a la realidad porque obedecen a una motivación defensiva, porque son excesivamente rígidos o porque están relacionados con el etnocentrismo.
- **Dimensión individual – social:** alude fundamentalmente a que se incluya el consenso social en la definición y establecimiento del estereotipo o que considere que son creencias que mantienen los individuos en particular.

Partiendo de estas dos dimensiones y, basado en la propuesta de Huici (2003), se presenta la siguiente tabla con ejemplos representativos de definiciones de estereotipos:

		Dimensión erróneo – normal	
		Erróneo	Normal
Dimensión individual-social	Social	“Creencia sin base adecuada parcialmente inexacta mantenida con considerable seguridad por muchas personas” (Harding y cols.)	“Consenso de opinión sobre rasgos atribuidos a un grupo” (Tajfel)
	Individual	“Generalización injustificada” (Brigham)	“Creencias mantenidas por un individuo en relación a un grupo” (Ashmore y Del Boca)

Tabla. Definiciones de estereotipos en función de las dimensiones propuestas por Huici (2003).

Como conclusión, y para tener en mente una definición de estereotipo, cabe destacar la propuesta por Echebarría, Garaigordobil, González y Villareal (1995) que entienden el estereotipo como una creencia generalizada, frecuentemente errónea, acerca de los atributos y comportamientos que caracterizan a los componentes de un grupo.

En este punto es pertinente matizar que existen diversas formas de estereotipos (Augusto Landa, López Zafra y Martínez de Antoñana Ugarte, 2004) ya que si la tendencia inicial al pensar en un estereotipo es considerar la creencia que tiene una persona sobre un exogrupo, hay dos conceptos íntimamente relacionados con los estereotipos entendidos en tal modo y que juegan un papel relevante en las relaciones interpersonales, éstos son:

- **Autoestereotipo:** estaría constituido por las creencias y evaluaciones que hace una persona del grupo al que pertenece.
- **Metaestereotipo:** consiste en las creencias que las personas tienen sobre cómo le perciben las personas que le rodean y que se ha demostrado que influye más en las relaciones intergrupales que el estereotipo que la persona mantiene sobre el exogrupo con el que está interactuando en ese momento.

Todo este proceso de evolución en la conceptualización de los estereotipos en Psicología Social queda sucintamente reflejado en el siguiente gráfico:

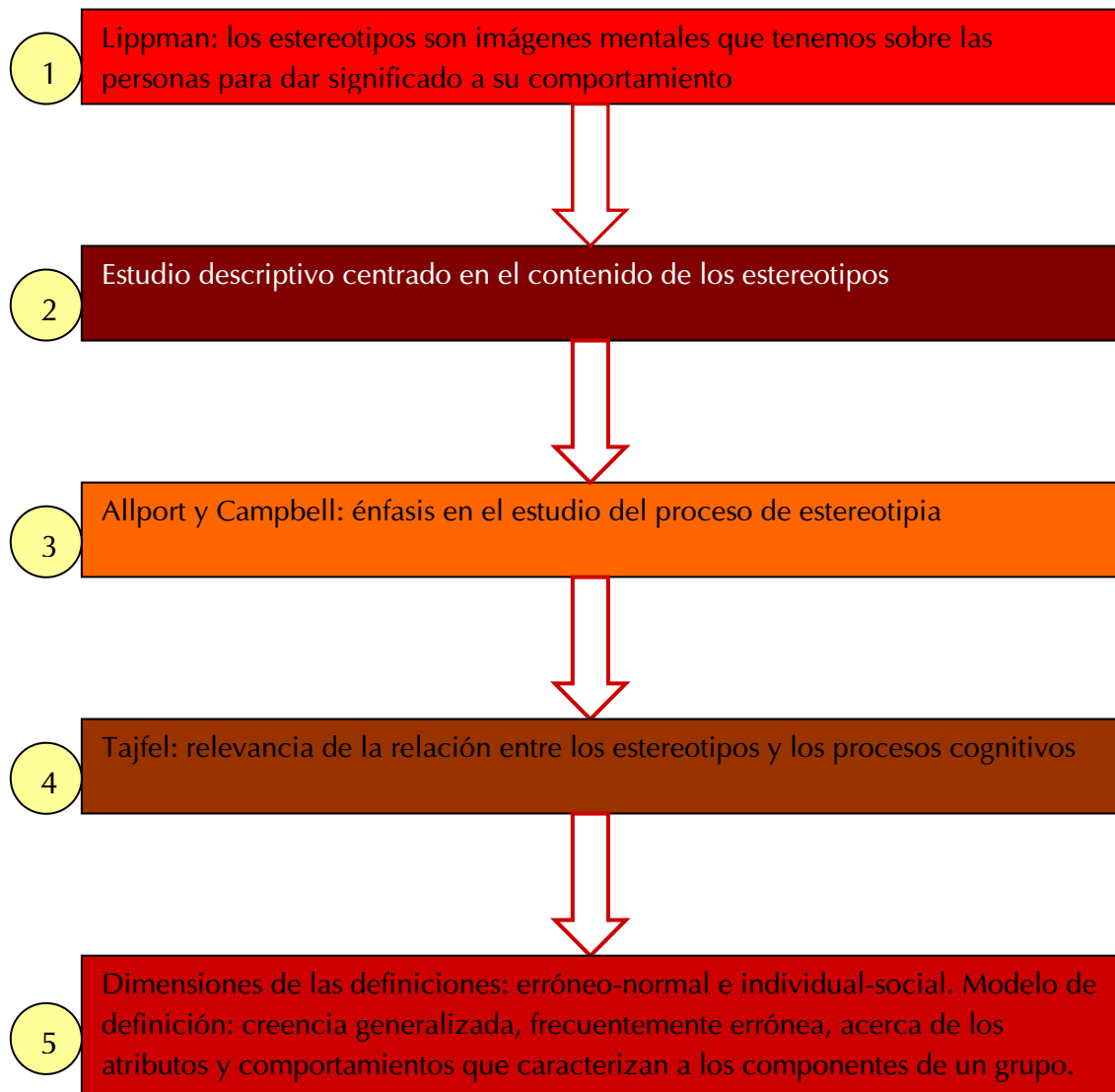


Figura. Proceso de evolución de la definición de estereotipo.

b. Aproximaciones teóricas en el estudio de los estereotipos

Stroebe e Insko (1988, citados por Huici, 2003) utilizan como criterio para establecer una clasificación de las teorías sobre los estereotipos el nivel de análisis, es decir, individual o sociocultural, del que las teorías parten.

- La orientación sociocultural

Las teorías enmarcadas dentro de la orientación sociocultural se subdividen en teorías del conflicto, entre las que encontramos las teorías del conflicto realista y la de la identidad social, y en teorías del aprendizaje social (Huici, 2003). A modo de resumen y para tener una visión global de las principales teorías pertenecientes a la orientación sociocultural se presenta la siguiente tabla: